

Alternativa: enjambre, no panal

Por Andrés Lajous

Este texto está dividido en tres partes. La primera es una anécdota que creo que demuestra las debilidades organizativas del partido. La segunda parte son las implicaciones organizativas que surgen de la situación del partido. La tercera y última parte es lo que creo que Alternativa puede ser y dejar de ser.

Les voy a contra como llegué a Alternativa. Llegué hace 2 años un mes y una semana exactamente, 21 de junio de 2004. Les tengo que confesar (y recordar) que llegar fue muy difícil. Del cadáver de México Posible había quedado muy poco, y conseguir información de donde quedaban sus huesos más duraderos era una verdadera tarea. Busqué información en Internet, y solo encontré una página congelada, foros abandonados, y direcciones de correo sin respuesta. Al ver que esa vía no me estaba funcionando, llamé por teléfono a los números que aparecían en la página de Internet, y el número ya no existía. Como nada resultaba, me la pasé imaginando como serían las oficinas y que era tan solo un error del webmaster tener una página vieja. Imaginaba oficinas llenas de gente entrando y saliendo, viendo mapas, hablando con medios, analizando la situación política, y dando cursos y materiales a nuevos adeptos.

Cuando llegué a la dirección en la colonia Portales que también había encontrado en Internet, me topé con que no había nada. La verdad es que no me daba crédito. Seguí creyendo que los grandes conspiradores de la nueva izquierda se estaban reuniendo en otro lugar pero habían cometido el error de tener una mala página de Internet. Decidí usar métodos que según yo serían infalibles. Le llamé a Eugenia Huerta (quien había participado en Democracia Social) para preguntarle como contactarlos. Como Eugenia ya no había participado en México Posible, le tuvo que mandar un correo a María José Pantoja quien le dio el correo de Patricia Mercado, el cual me mandó. Creí que con eso ya podría conspirar con ustedes. Sin embargo aunque Patricia Mercado me contestó muy amablemente, me pasó a la siguiente ventanilla, cito “le reenviaré tu correo a Brenda Arenas para que sigas en comunicación” (por cierto, Brenda Arenas no vivía en México).

Volvió a pasar el tiempo, y no supe más hasta que recibí por rebote un correo de Adela Muñiz invitando a una reunión con Patricia Mercado. Llegué a esa reunión y mientras le platicaba mi rebuscada historia a diferentes personas que fui conociendo, en

el fondo nadie sabía que hacer conmigo. Me pasaron de uno a otro como papa caliente. Al fin y al cabo Carla SánchezArmas y Mauricio Gómez fueron quienes me invitaron a presentarme a la oficinas de Mariano Escobedo sin objetivo alguno el lunes siguiente.

Para no hacerles el cuento largo, me senté en la recepción de esa oficina durante una semana a leer los periódicos. Veía que no entraba ni salía mucha gente. Entraba y salía Patricia Mercado quien un día notó que había algo raro apareciéndose todos los días en un mueble, y me pidió que le ayudara a las secretarias porque una de ellas estaba embarazada.

Cuento esta larga historia, porque creo que aunque nuestro partido ha crecido, sigue teniendo los mismos problemas que antes para realmente crecer. Tantas veces he visto en la recepción del comité de campaña a gente esperando, que siempre me imagino, que seguramente, lo único que quieren es participar. La página de Patricia Mercado no está del todo abandonada, pero parece más bien tener chispazos de actualización, y les confieso que cada vez me cuesta más trabajo contestar las decenas de correos que recibo diario. Es decir, nuestro problema no es cuestión de voluntad (que creo que he demostrado tenerla), sino un problema estructural.

Es decir, esta anécdota nos puede ayudar a pensar que el tipo de partido que queremos no es uno de esquemas y organizaciones complejas, sino uno que:

- 1) difunda bien su información;
- 2) tenga una buena, flexible, y profesional página de Internet;
- 3) tenga responsabilidades bien definidas;
- 4) tenga buena comunicación interna; y,
- 5) tenga diversos, eficientes, y bien definidos mecanismos de participación directa y rendición de cuentas.

De estos 5 puntos que menciono, el quinto me parece el más importante, y el que creo que puede definir si somos un enjambre o un panal.

La situación: panal no enjambre

Hoy Alternativa, tiene profundos problemas de organización. Esto lo atribuyo a tres cosas que estuvieron, desde nuestra fundación, fuera de nuestras manos.

1. **Somos más un registro que un partido.** La ley electoral en México reconoce más a los cascarones de los partidos que los que representan los partidos mismos. En particular fomenta el clientelismo y corporativismo como forma de organización. En Alternativa encontramos una extraña manera de construirnos. Primero, fue en base a una combinación entre clientelismo efímero y corporativismo decadente. Esto hizo que durante todo el año que dedicamos propiamente la construcción legal del partido, desperdiciamos el tiempo en construir el cascaron pero no en dotarlo de contenido alguno. La segunda etapa fue durante la campaña electoral, cuando el partido tuvo una rápida e ineficiente expansión. En muchos lugares no logramos sumar a mucha gente, aunque en todos los lugares había más gente que se quería sumar. Esta segunda parte, es la que nos ha llevado un poco más cerca de ser partido y más lejos de sólo ser registro. Es decir, las leyes y los tiempos electorales nos han hecho pasar más por el panal y que por el enjambre.
2. **Tenemos los estatutos de otro partido.** Nuestra historia reciente, nos lo ha demostrado la alianza entre “socialdemócratas” y “campesinos”, generó unos estatutos que tenían como objetivo mantener dos fuerzas políticas dentro de una con un balance perfecto. Esto trajo como consecuencia, no sólo unos estatutos absolutamente *sui generis* por la intención, sino unos estatutos producto de la permanente negociación política. Por suerte ya no somos ese partido, y somos uno que en el mejor de los casos es una sola fuerza política, y en el no tan peor es una suma de muchas fuerzas políticas. Lo que si ya no somos, es una suma de dos. Nuestros estatutos también tienen el problema de estar diseñados más para un panal y que para un enjambre. Sus formas de organización y el tipo de activistas que promueve desbocan en algo muy parecido a los partidos que hemos tenido desde mediados del siglo xx en nuestro país, el cual puedo resumir, en: poca deliberación, y mucha votación. En grupos clientelares y pocos ciudadanos libres. Una panal, más que un enjambre.

3. **El diseño legal externo, y el diseño legal interno cada vez nos hacen pagar más los costos de no tener el partido que imaginamos.** Como mencioné antes, el diseño legal externo nos hizo incluir en algunos casos que personas que ven en el partido una franquicia para sus aspiraciones políticas y económicas. Esto ha hecho que las personas que se acercan llenos de entusiasmo para participar en una alternativa política, se topan con personas que van de partido desaparecido en partido desaparecido sin importar si es de izquierda o derecha con tal de mantener los privilegios que implica estar en un partido. Los problemas de la legalidad interna han hecho que nosotros mismos empecemos a ver con no tan malos ojos la garantía de votaciones mayoritarias por encima de las discusiones políticas. Las decisiones arbitrarias por encima de las decisiones responsables. La opacidad a medias por encima de la transparencia y la rendición de cuentas completa. La pulverización de la responsabilidad por encima la responsabilidad personal. Es decir, hoy traemos el partido que no queremos por encima del partido que si queremos: un enjambre y no un panal.

La tarea: enjambre no panal

La principal tarea que tenemos, es convertir al partido en un enjambre para que deje de ser un panal. ¿Qué quiero decir con esto? Que el panal es cerrado, en el mejor de los casos disciplinado, y los nuevos integrantes solo entran por decisión de la abeja reina. El panal puede ser poderoso y efectivo, pero también es opaco, cerrado e inflexible. Si la abeja reina se muere, el panal se muere. Si las condiciones externas cambian, el panal no se adapta. Si las condiciones internas cambian, el panal se rompe.

En cambio el enjambre es todo lo contrario. Es abierto y transparente, a veces es indisciplinado pero esto le permite ser flexible. Puede crecer y ser más poderoso y efectivo que el panal cuando se da objetivos claros y bien definidos. Suma nuevos integrantes sin muchos requisitos, excepto moverse la mismo ritmo que los demás. Es decir, el enjambre logra objetivos comunes sumando las autonomías individuales. Ningún integrante del enjambre es completamente imprescindible, y es fácil que el conjunto se adapte a los cambios en las condiciones internas y las condiciones externas.

Concretamente imagino un partido enjambre de la siguiente manera. Democrático y horizontal; que crece y se mueve alrededor de causas que define por si mismo. No solo durante los periodos electorales sino entre ellos. Un enjambre se nutre de sus integrantes, que no solo se representan a si mismos, sino a los que tiene alrededor. En un enjambre la comunicación es la organización. Insisto la comunicación es la organización porque no hay estructura rígida que mantenga su forma. Un enjambre es una comunidad, así imagino a Alternativa como una comunidad política hecha de muchas pequeñas comunidades alternativas en todo el país. Las comunidades alternativas sirven para diferentes cosas y causas que ellas mismas deciden, pueden ser causas locales, nacionales e internacionales, de corto, de mediano y de largo plazo. Sin embargo cuando la causa es la de todo el partido, entonces gracias a la comunicación se pueden coordinar y movilizar perfectamente.

En un partido enjambre, la toma de decisiones la hacen todos en paralelo, dependiendo de la información que reciben. Por eso mantener a todo el partido informado de manera uniforme es clave. Las pocas jerarquías que hay sobretodo se encargan de recopilar y redistribuir la información que viene de diferentes lugares para que todos los integrantes la tengan y actúen en consecuencia. Cuando las decisiones por tomar son específicas, no solo se delibera sino que se vota de manera transparente. Las comunidades alternativas sirven para eso, para deliberar y votar para que las conclusiones de la deliberación sean representadas en diferentes lugares del enjambre. En un partido enjambre la formación de cuadros también es fundamental, los cuadros no tienen porque ser cuadros dirigentes, pueden ser cuadros activistas, lo importante es que compartan valores y métodos, las ideas y posturas las compartirán caso por caso deliberación tras deliberación.

En el partido enjambre no hay puestos sino cargos, los puestos se usan para asignar responsabilidades específicas a personas con diferentes cargos. Los cargos son parte de una carrera dentro del partido, los puestos son parte de una decisión temporal.

Concluyo, construyamos el partido de nuestros sueños, dejando atrás las estructuras tradicionales, la arbitrariedad, la opacidad, la irresponsabilidad, y la participación pasiva; abramos paso a la información abierta, a la comunicación efectiva, a la deliberación, a la flexibilidad, y a la participación activa.

México D.F. a 28 de julio del 2006